



Las cassettes



Mc Macarra

**Y**O, jodá, es que parese que no hay manera de sortirse del Oriente, masho, porque ayí están siempre dándose tarugas unosalosotros y yo que me conosco argo el paño tengo aquí mis más y mis menos. Un por ehemplo, los yisraelíes, tú, los tíos que en tar que se cabrean te cohen los Fantones y losavione en general yer cañón y los tanque y te se pasan ar Líbano a sacudile estopa a tó Dios yal primero que se les traviesa, aunque digan que eyo lo que quieren es darles por saco una miaha a los fedayines, o sá, los palestinos huidos. Lo cuar que lo que pasa es qu'er Payá y la Gordá, y vieha también, que no nos vamosandá ahora con paponadass, le han eshao el ojo ar Líbano porque no paran de traer judíos de los sitios yestán masapretao qu'er Metro.

**Y**luego les pasa que los lebaneses pa la guerra son como ná, que no les mola ni esto yestán a lo que están. Unos son arabes o sá, musurmanes por parte de Mahoma, losotro cristianos de lasarmenia y asina cada uno de su padre y su madre y cuando yegan los yisraelíes salen corriendo o se ponen a ver si les venden algo. Porque, oye, tú, los lebaneses son comerciantes hasta las cachas. Su capítar, o sá Beirú, te venden lo que tú

## LAS REPRESALIAS JUDIAS

quierass, o sá, mayormente, joya y las droga y las tía no digamos. Los Litel Broder güiz sus moder que astuamos en Los Tres Ruás un mes o más y todo los díass querian mercarnos a la Yaqui y a la Doris. Oye, que en cuanto salíamos al escenarios venía un propio de los tíos de la tuaya en la cabesa, qu'está todo yenito, a ofresernos por las tías una pasta gansa. La Doris que estaba ma hahoma que la Yaqui la pagaban a musho y yo le desía ar Quiqui: «Oye, Quiqui, la Doris pa lo que canta se la puen yevar losarabe, o sá, mahomentano y nos ssacamos un dinero, compramosotro instrumentos y una foyoneta p'hasé las turné...». Pero, claro, er Quiqui que la Doris lo atendía por la noshe, iba y me desía: «¡Eresun lihto, masho... ¿Por que no vendemos la Yaqui?». Y yo le desía: «¡Hombre, pero no me hodas, si a la Doris la pagan como al doble que pagan a la Yaqui!». Y entose se quedaba la cosa en el aire y no hasíamos negosio. Yun día nos fuimos er Quiqui y yo a mercá pugass y cuerdas pa-

ralosinstrumento y cuando vorvimos, tú, el Yordi las tenía empaquetadass a las dos con un tío de la tuaya desto de l'Arabia Sacudí que l'estaba sortando un shorro cuartos que temblaba el misterio. Jodá, tú, le sagudimo cada uno una torta que se quedó con los deos señaladoss en la cara y tuvieron que devantalo entre losordenanza, o sá, y maleteros del sitio. Y la rabia que nos dió le dimos al tuayero sus parneses y nos quedamos con nuestra gashises y había ayí pasta para dar y repartí. Luego el Quiqui y yo nos tomamosuna copass y nos dió un pronto y pensamos que habíamos hecho el chorra, con que nos fuimos a buscar alarabe sacudí p'haseltrato, pero no lo encontramos.

**Y**ESTO viene a cuento de que los lebaneses no quieren lio con los yisraelíes. Yestos disen: «Oiga, usté, que un arabe le ha disho puta a Salomé, asín que no s'extrañen si les mashacamo una siudá y tres puebloss». «Ya estamos con las mismas: un moro mojamé l'escupió un oho al rabí, o sá, rabino de Rabán, pues ahora sos hodemos toa la parte que pega a la frontera, pa que osentereís». Y así hasta mil, que pa eso er Payá se las pinta solo. Yeso que no tiene más que un oho, que si tuviera doss...»